



PALABRAS DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA
ENRIQUE BOLAÑOS GEYER

INSTALACIÓN DEL CONSEJO CONSULTIVO NACIONAL DE LA MUJER.

Viernes 16 de julio de 2004

1. A todas y a todos nos encanta decir que la mujer, como persona humana, no es ni más, ni menos que el hombre. Es una formalidad aceptada. Decirlo suena bien.
2. Vivirlo, llevarlo con uno mismo, transmitirlo sin recurrir a la palabra, hacerlo realidad... eso, ya es otra historia.
3. Cierto que las cosas sí han cambiado, no en la justa medida ni con la rapidez que deseáramos, pero sí hemos avanzado en la aplicación de leyes contra la desigualdad; y también se han dado cambios positivos en la conducta social e individual hacia las mujeres, y de las propias mujeres respecto a su condición de género.
4. Pero todavía existe mucha gente, en los hechos, que encuentra razones sociales, políticas, religiosas o económicas para poner a un género sobre otro.
5. Sin duda que mujeres y hombres por el solo hecho de serlo, somos diferentes y tenemos circunstancias y necesidades distintas. Pero ser diferente no quiere decir ser inferior.
6. La ocasión que nos reúne esta mañana, la instalación del Consejo Consultivo Nacional de la Mujer es una prueba de que la discriminación existe.
7. Es decir, reconocemos que en nuestra sociedad nos falta mucho para que exista la verdadera igualdad entre unos y otras. No bastan las legislaciones ni las Comisiones, lo que necesitamos es voluntad política, compromisos sociales, espíritu cristiano, solidaridad, justicia, amor y ganas de hacerlo.
8. La mujer nicaragüense, en pleno siglo XXI, sigue luchando de manera cotidiana contra la violencia intrafamiliar, el acoso sexual, la discriminación laboral y la falta de oportunidades, además de que en muchos casos le toca ejercer la función de madre y padre, lo que hace más noble su función en el hogar.
9. Es por la mujer nicaragüense que tanto yo en mi calidad de Presidente, como la Primera Dama, doña Lila T le damos todo nuestro respaldo y por ello, actuamos en consecuencia, especialmente con el ejemplo.
10. Las raíces de la discriminación son culturales y se respaldan en esquemas que parecieran diseñados para eternizar la injusticia y el daño físico y psicológico hacia la mujer.
11. No peco de ingenuo y sé que esta igualdad a la que aspiro con ustedes, no se va a dar, ni de un día para otro, ni por decreto, ni como consecuencia de mis convicciones y ejemplo.
12. Sé que enfrentamos una tarea difícil que de entrada exige una gran voluntad, que demanda el rompimiento de esquemas para que todos participemos, discutamos, propongamos y actuemos sobre los temas que afectan e interesan en este campo.
13. También hay muchos asuntos pendientes en la salud, la educación y en los apoyos específicos para la mujer de las zonas rurales, los grupos indígenas y las que viven en la marginación urbana, aspectos debidamente recogidos —para superarlos— en nuestra guía, el Plan Nacional de Desarrollo.

14. Ustedes tienen mucho qué decir, mucho que hacer y mucho que aportar al respecto. Mi deber, mi responsabilidad como Presidente y como ciudadano, es generar las condiciones para que lo hagan.
15. Las mujeres nicaragüenses —cuando se les ha dejado— han demostrado ser seres transformadores, ansiosos de aportar sus sensibilidades en la construcción de un mundo mejor, en los todavía pequeños espacios que se están abriendo.
16. Espacios que les pertenecen y que no pueden seguir dependiendo de la voluntad o de la concesión graciosa de los gobiernos en turno.
17. Sé que ustedes confían más en los resultados que en la politiquería.....Yo también. Por eso, en los hechos tenemos que lograr una amalgama de las mujeres nicaragüenses en su lucha por sus justos derechos.
18. Sé que esto es posible. Pero sólo lo lograremos con el compromiso y participación de ustedes, de todas las mujeres actuando en un mismo sentido.
19. Nadie hará por ustedes lo que no hagan por ustedes mismas. Pero aquí me tienen —junto a doña Lila T—, a quienes deben considerar sus principales aliados y amigos.
20. Declaro pues, con esperanza y fe en el futuro emancipador de la mujer nicaragüense, mi satisfacción por la instalación del Consejo Consultivo Nacional de la Mujer y felicito a sus integrantes. Lo hemos instalado en el marco del Día Internacional de Población y Desarrollo y en el Décimo Aniversario de la Conferencia del Cairo.
21. Agradezco la presencia de todos ustedes y de quienes han participado en esta nueva tarea, así como la solidaridad de la Comunidad Cooperante y de las agencias que nos ayudan en esta noble causa.
22. Que Dios les Bendiga, Que Dios Bendiga a todas las mujeres dignas de nuestro país y Que Dios Bendiga Siempre a Nicaragua.

798 palabras